



# **DIFICULTADES EN LA ENSEÑANZA DE LA PRONUNCIACIÓN DEL ESPAÑOL A ALUMNOS JAPONESES**

UNIVERSIDAD DE ALCALÁ. PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD

## **Máster Universitario en Formación de Profesores de Español**

**Presentado por:**

**D<sup>a</sup> AIMAR GONZÁLEZ SAN EMETERIO**

**Dirigido por:**

**Dr. FLORENTINO PAREDES GARCÍA**

**Alcalá de Henares, a 11 de septiembre de 2020**

# Resumen y palabras clave

---

## **RESUMEN:**

En este trabajo se han analizado y expuesto las dificultades que tienen los alumnos japoneses en el aprendizaje de la pronunciación del español.

Para ello, se han revisado estudios contrastivos de las lenguas española y japonesa poniendo especial atención a los sistemas fonológicos de ambas con el objetivo de conocer sus similitudes y diferencias y prever las posibles dificultades de pronunciación.

También se han repasado diversos manuales de enseñanza del español para alumnos japoneses, así como estudios y propuestas didácticas y metodológicas sobre el tratamiento de la fonética en el aula de ELE.

**Palabras clave:** Pronunciación, dificultades, español, japonés, ELE.

## **ABSTRACT:**

This work has analyzed and exposed the difficulties that Japanese students have in learning Spanish pronunciation.

For this, contrastive studies of the Spanish and Japanese languages have been reviewed, paying special attention to the phonological systems of both with the aim of knowing their similarities and differences and anticipating possible pronunciation difficulties.

Various manuals on teaching Spanish for Japanese students have also been reviewed, as well as studies and didactic and methodological proposals on the treatment of phonetics in the ELE classroom.

**Key words:** Pronunciation, difficulties, Spanish, Japanese, ELE.

# Índice

---

A) Introducción .....	3
B) Desarrollo del trabajo .....	7
1. Descripción formal de los sistemas fonológicos de las lenguas de estudio .....	7
1.1. El sistema fonológico del español .....	8
1.1.1. Sistema vocálico .....	8
1.1.2. Sistema consonántico .....	10
1.1.3. Relación de la pronunciación y la ortografía .....	14
1.1.4. La sílaba .....	17
1.1.5. El acento .....	18
1.1.6. La entonación .....	19
1.2. El sistema fonológico del japonés .....	20
1.2.1. Sistema vocálico .....	20
1.2.2. Sistema consonántico .....	21
1.2.3. La sílaba .....	23
1.2.4. El acento .....	24
1.2.5. La entonación .....	24
2. Análisis contrastivo y previsión de posibles dificultades .....	25
2.1. Dificultades específicas en el sistema vocálico .....	26
2.2. Dificultades específicas en el sistema consonántico .....	27
2.3. Dificultades específicas en la combinación de sonidos consonánticos .....	29
2.4. Dificultades específicas en el plano suprasegmental .....	29
3. Enseñanza de la pronunciación del español a alumnado japonés .....	31
3.1. Características de los alumnos japoneses y estilos de aprendizaje ..	31
3.2. Manuales y materiales de enseñanza del español para japoneses ...	33
3.3. Revisión de estudios sobre el papel de la pronunciación en la enseñanza del español a alumnos japoneses .....	35
4. Posibles líneas de investigación .....	39
C) Conclusiones .....	40
D) Referencias bibliográficas .....	41
E) Apéndices .....	47

# A) Introducción

---

## **PRESENTACIÓN DEL TEMA Y DE LOS CAPÍTULOS**

A pesar de las diversas razones históricas que llevaron al cierre de fronteras de Japón durante alrededor de dos siglos (desde principios del siglo XVII al XIX), el país oriental comenzó a desarrollarse y abrirse al resto de culturas e idiomas que favorecían su crecimiento económico y tecnológico. Es en este punto cuando comienza el aprendizaje de segundas lenguas en Japón. Concretamente, la enseñanza del español tuvo su inicio oficial en 1897, cuando se creó el departamento de español de la Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio.

El aprendizaje del español en el país nipón ha ido aumentando desde entonces hasta situarlo como una de las segundas lenguas más estudiadas, lo cual se ve reflejado en la gran cantidad de universidades que lo ofrecen como carrera o como asignatura dentro de su oferta educativa (Fernández, 2009). Concretamente, según los datos ofrecidos por el Informe del Instituto Cervantes sobre la situación de la lengua española en el mundo (Instituto Cervantes, 2019, p. 14) hay alrededor de 60.000 aprendices de español como lengua extranjera en Japón. Esta cifra recoge el número de alumnos entre centros de educación (en la etapa obligatoria y postobligatoria), universidades, academias de idiomas y los centros del Instituto Cervantes de Tokio. Fernández (2009) menciona en su estudio que catorce universidades japonesas ofertan el español como carrera, mientras que 240 lo hacen como asignatura optativa, de un total de 650 universidades japonesas.

El Instituto Cervantes de Tokio fue inaugurado en 2007, con el objetivo de satisfacer la demanda de enseñanza de la lengua española que venía creciendo en las últimas décadas. Está considerado como el más grande del mundo y uno de los que mayores expectativas posee, lo que refleja el interés de la sociedad japonesa en el aprendizaje del español.

El tema en torno al cual gira esta revisión teórica es el de las dificultades en la enseñanza de la pronunciación del español a alumnos japoneses. De esta forma, el

cuerpo del trabajo se compone de cuatro grandes apartados enfocados al desarrollo de esta temática.

En el primero se expone la descripción objetiva y formal de los sistemas fonológicos del español y del japonés según los diferentes estudios de fonología de diversos autores. Se verán, pues, las características fonológicas de ambas lenguas en lo referente a su sistema vocálico y consonántico, así como las cualidades de la sílaba, el acento y la entonación.

En el segundo gran apartado se muestra un análisis contrastivo de los dos idiomas, de donde se toman como referencia diversos estudios de esta índole para la previsión de posibles dificultades que este alumnado tendrá a la hora de aprender la pronunciación del español. Aquí, se tratarán las principales conclusiones de estos autores en lo relativo a la problemática que se podrá encontrar el profesor de español, tanto en el plano segmental de la lengua, como en el suprasegmental.

El tercer apartado está destinado a la revisión de estudios, manuales y materiales de ELE, y recomendaciones en cuanto al tratamiento de las dificultades expuestas, observando así cómo se aborda la pronunciación en la enseñanza del español para alumnos japoneses.

Finalmente, en el último apartado se expondrán las posibles líneas de investigación, derivadas de las carencias o necesidades que se han podido detectar durante la realización de este trabajo. Tras este punto, se presentarán las conclusiones del trabajo, teniendo en cuenta la revisión bibliográfica desarrollada previamente.

## **JUSTIFICACIÓN**

La elección del tema de este trabajo se debe principalmente al interés intrínseco en la enseñanza de la pronunciación del español a japoneses, en vistas a una aplicación práctica en el mundo laboral. Realizar esta revisión puede permitir a un docente conocer cuáles son las dificultades que podrían presentar sus alumnos japoneses en lo referente al ámbito de la pronunciación de la lengua española. Dar a conocer las publicaciones relacionadas con este tema poco conocido podría ayudar al profesor de español a comprender previamente, y más en profundidad, las necesidades de sus alumnos,

entender a qué se deben sus limitaciones en este aspecto, y a su vez programar o diseñar actividades para la mejora de las mismas. Por ello, parece interesante y necesario exponer los estudios que se conocen de autores que han investigado sobre ambas lenguas y analizado sus diferencias y similitudes.

En un segundo plano, también se puede señalar el interés personal por el tema, más concretamente de aquello relacionado con Japón, tanto de su cultura como de su idioma, como razón para la elección de esta temática.

## **OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS**

El principal objetivo del presente trabajo es revisar y exponer las dificultades más notables que se pueden encontrar los alumnos de habla japonesa al aprender la pronunciación del español. Como objetivos específicos que también se van a abordar están, por un lado, el conocimiento de cómo es el sistema fonológico del español y del japonés, en vistas a un posterior análisis de sus similitudes y diferencias; y por otro lado reflejar cuáles y cómo han sido los estudios que se han llevado a cabo sobre la enseñanza de la pronunciación española a alumnos japoneses, con un foco de atención en las propuestas didácticas de diferentes autores para cubrir estas dificultades.

## **METODOLOGÍA**

La metodología de este trabajo sigue las características y objetivos de un estado de la cuestión, por lo que se basa en la revisión bibliográfica para mostrar cuáles son las líneas de investigación actuales en este campo. El ámbito de estudio al que pertenece la temática de este trabajo es el de la fonética y fonología, por lo que las bases para el análisis contrastivo del mismo tienen su fundamento en dos autores principales: Antonio Quilis, para el estudio fonológico del español, y Hiroto Ueda para el del japonés. Partiendo de estos autores, se han expuesto las principales características de los sistemas fonológicos de ambos idiomas, pero también se han consultado estudios y aportaciones de otros autores. Dichos autores, de nacionalidad española o japonesa, toman como base, en su mayoría, a Quilis y Ueda, y amplían o enriquecen otros aspectos interesantes de este tema para el conocimiento y descripción de las posibles dificultades en pronunciación del alumnado japonés.

Dentro de este esquema, se han seleccionado de forma más específica estudios contrastivos de las dos lenguas, cuyos autores hacen también referencia a las dificultades derivadas de las similitudes y diferentes que se exponen.

Finalmente, como se observa en el último apartado del presente trabajo, se han revisado diferentes estudios que nos muestran las características de los alumnos japoneses, primero en general, y después concretando en el ámbito de ELE. Se presentan aquí también los principales manuales y materiales de enseñanza del español a alumnos japoneses existentes en la actualidad, con el objetivo de conocer cuál ha sido la forma de presentar el aspecto de la pronunciación en ellos. En especial, se han analizado de una forma más profunda tres manuales de entre todos ellos. Estos se han elegido en base a los siguientes criterios: son de reciente publicación, sus autores son tanto de nacionalidad española como japonesa y han sido publicados por una editorial nipona. Además, en este último apartado también se exponen las aportaciones de diversos autores sobre cómo tratar algunos de los errores principales de estos alumnos, que previamente han analizado numerosos manuales y materiales didácticos de enseñanza del español para japoneses.

## B) Desarrollo del trabajo

---

### 1. DESCRIPCIÓN FORMAL DE LOS SISTEMAS FONOLÓGICOS DE LAS LENGUAS DE ESTUDIO

Según Quilis (2012), el lenguaje está constituido por dos elementos fundamentales que es necesario conocer para realizar cualquier estudio lingüístico: la lengua y el habla. El autor define la primera como “el modelo general y constante para todos los miembros de una comunidad lingüística” (p. 7). Esto es, el fenómeno que permite que dos personas se comuniquen debido a dicho elemento común que los une, la lengua. Por otra parte tenemos el habla, que autores como Fernández y Quilis (1990) consideran como “la realización concreta de la lengua en un momento y en un lugar determinados” (p. 3).

Precisamente por esta dualidad, no resulta extraño encontrar dos disciplinas que tengan como objeto de estudio cada uno de los elementos del lenguaje mencionados anteriormente. Así pues, la fonología se ocupa de todos los aspectos fónicos de una lengua “desde el punto de vista de su función”, y la fonética lo hace desde “su producción, su constitución acústica y su percepción” (Quilis, 2012, pp. 8-9). Por ello, para la realización y análisis del presente trabajo, se ha trabajado con estudios y descripciones de tipo fonológico con el fin de conocer las características de las lenguas que se quieren estudiar y ver sus similitudes y diferencias.

Antes de comenzar con la descripción objetiva y formal de los sistemas fonológicos del español y del japonés, donde se tratarán los aspectos del plano segmental y suprasegmental de ambas lenguas, conviene tener presente uno de los conceptos más relevantes para la revisión de todo trabajo de revisión lingüística: el fonema. La definición aquí tomada como punto de partida de este trabajo corresponde a Quilis (2012), que establece que el fonema es la “unidad lingüística más pequeña, desprovista de significado, formada por un haz simultáneo de rasgos distintivos” (p. 10). Esta forma de definir el elemento básico del sistema fonológico de una lengua ha sido utilizada como referente en muchos otros manuales sobre fonética y fonología española.



## 1.1. El sistema fonológico del español

### 1.1.1. Sistema vocálico

La clasificación de los sonidos vocálicos es compleja, y depende de la característica concreta que se quiera destacar. En el caso que nos ocupa, convendría comenzar precisando cuáles son las realizaciones de los fonemas vocálicos en el momento de su pronunciación.

Como se menciona en la *Nueva gramática de la lengua española. Fonética y fonología*, desde el punto de vista fonológico el español tiene cinco fonemas vocálicos: /a/, /e/, /i/, /o/ y /u/; mientras que fonéticamente estos presentan variantes o alófonos (RAE y ASALE, 2011, pp. 74-77). En cuanto a los alófonos de los sonidos vocálicos, Quilis (2012) establece dos grupos dependiendo del contexto fónico en el que se produzca: cinco nasales y cinco orales. Estas últimas se podrían considerar más relevantes en cuanto a la enseñanza de la pronunciación española, pues corresponden a la realización media de dichos fonemas [a], [e], [i], [o] y [u] (Fernández y Quilis, 1990). Sin embargo, la consideración de las variantes o alófonos de los sonidos vocálicos parece ser más compleja. Según el *Manual de pronunciación española* de Navarro (2004, pp. 48-53), la clasificación de variantes en la realización de los sonidos vocálicos es muy particular y característica de cada vocal. Además, depende directamente de los rasgos de articulación, así como del contexto fónico en el que se encuentre.

En este punto, hay que señalar la existencia de combinaciones de varias vocales en una misma sílaba, ya que afecta a su modo de pronunciación y, por lo tanto, ha de estar presente en la planificación y actuación docente a la hora de enseñar este aspecto. Este es el caso de los diptongos y los triptongos, en el que están presentes dos y tres vocales respectivamente en una única sílaba. Para entender los diferentes tipos de diptongos y triptongos que hay en el español, se debe hacer referencia en primer lugar a la clasificación de las vocales según su modo de articulación. En este sentido, en base a la posición más o menos elevada de la lengua en la cavidad bucal, nos encontramos con las vocales altas [i] y [u], las medias [e] y [o], y la baja [a] (Quilis, 2012).

De esta forma, y tomando como referencia el manual *Principios de fonología y fonética españolas* (Quilis, 2012, pp. 41-42), la clasificación de los diptongos en español queda de la siguiente forma:

- Diptongos crecientes: la secuencia resultante es la de una vocal alta con otra media o baja. Reciben este nombre debido al paso de los órganos articulatorios de una posición cerrada a una abierta. En el caso de la vocal alta que forma parte de este tipo de diptongos, esta es considerada como una semiconsonante, transcrita en el *Alfabeto Fonético Internacional* (AFI) como [j] para la *i* y [w] para la *u*.
- Diptongos decrecientes: en este caso, la unión se da entre una vocal media o baja con otra alta. Por ello, al contrario que en el caso anterior, se da un cambio de los órganos articulatorios de una posición más abierta a una más cerrada. Aquí, las vocales altas *i*, *y* o *u* reciben la denominación de semivocales y se transcriben como [i̯] y [u̯] respectivamente.
- Diptongos de combinación de dos vocales altas: este es el caso de la secuencia formada por dos vocales altas, donde el esfuerzo articulatorio es prácticamente el mismo en su núcleo.

En cuanto a los triptongos, al igual que ocurre en el diptongo, supone una combinación de vocales (en este caso tres) en una misma sílaba y su núcleo silábico es la vocal más abierta. Así, las vocales restantes de este elemento trifenemático pasan a ser o bien semiconsonantes, o bien semivocales, dependiendo de su situación anterior o posterior a dicho núcleo silábico.

Por otra parte, al fenómeno lingüístico de formaciones consecutivas de vocales que no pertenecen a la misma sílaba sino a dos diferentes se le llama hiato. En los hiatos coinciden una vocal alta y una media o baja sin formar el diptongo (Navarro, 2004).

Finalmente, Navarro (2004) hace una mención muy interesante a la cantidad vocálica del español, por la que explica que la duración de las vocales es la misma, excepto en casos puntuales de carácter fonético. Señala que las vocales españolas son, en su base, breves, por lo que se puede afirmar que la denominación de

“vocales largas” no se aplica en el caso de la lengua española sino en el de otras lenguas.

### 1.1.2. Sistema consonántico

Si bien las vocales son superadas en número por los sonidos consonánticos, estas suponen de manera aproximada la mitad del porcentaje del material fonético del español. A pesar de que existen muchas más consonantes, no representan una mayoría proporcionalmente hablando en lo referente a la composición de las palabras (Navarro, 2004). Además, si se considera la forma de articulación de vocales y consonantes, por lo general, las primeras requieren de un canal bucal más abierto y de “un mayor número de vibraciones de las cuerdas vocales por unidad de tiempo” (Hidalgo y Quilis, 2004, p. 121).

Antes de comenzar con la clasificación de los sonidos consonánticos del español según su modo de articulación, se ha de señalar que estos dependerán también de una subcategorización en base al lugar de dicha articulación en la cavidad bucal. A su vez, nos encontraremos con un rasgo fonológico denominado “rasgo de sonoridad” en la *Nueva gramática de la lengua española. Fonética y fonología* (RAE y ASALE, 2011, pp. 61-62). Este se refiere a la existencia o no de vibración de las cuerdas vocales en el momento de producir un sonido. De esta forma, se siguen los valores “sonoro” y “sordo” para distinguirlos en función a sus características vibratorias.

Como se ha indicado, atendiendo a su modo de articulación, se tomará de referencia para la descripción formal del sistema consonántico la clasificación detallada por Quilis en su libro *Principios de fonología y fonética españolas* (2012, pp. 46-66), la cual se especifica a continuación:

- Consonantes oclusivas: llamadas de esta manera por la interrupción que se da del paso del aire en el momento de la realización del sonido, cerrando completamente dos de los órganos articulatorios en su realización. Dentro de estas se pueden observar diferentes subcategorías de los sonidos consonánticos según su lugar de articulación:
  - **Bilabiales**: estas consonantes se caracterizan por el cierre de los labios brevemente para impedir que salga el aire por la cavidad bucal. Las dos bilabiales existentes en el español son la /p/ (sorda) y la /b/

(sonora). Esta última presenta un alófono oclusivo [b] que se presenta siempre que el sonido se encuentre detrás de una pausa o de una consonante nasal.

- **Linguodentales o dentales:** son aquellas en las que se produce la oclusión con la parte delantera de la lengua contra los dientes incisivos. Aquí se encuentran los fonemas /t/ (sordo) y /d/ (sonoro), teniendo el segundo un alófono oclusivo [d] tras una pausa, consonante nasal o detrás de /l/.
- **Linguovelares o velares:** producidas por la oclusión de la parte posterior de la lengua contra el velo del paladar. Estas consonantes son la sorda /k/ y la sonora /g/, cuyo alófono oclusivo es [g], nuevamente detrás de una pausa o de una consonante nasal.

Cuando se da una neutralización de los fonemas anteriores debido a la falta de oposición en posición implosiva o postnuclear, nos encontramos frente a los archifonemas /B/, /D/ y /G/. *Archifonema* se refiere al “conjunto de los rasgos pertinentes comunes a los dos miembros de una oposición fonológica neutralizada” (Real Academia Española, 2014). Así, en el subsistema consonántico del español, se verán una serie de archifonemas que hacen referencia a esta presencia de oposición neutralizada de dos fonemas existentes.

- Consonantes nasales: en el caso de los fonemas pertenecientes a este grupo, se ha de señalar que todos ellos son sonoros. Se denominan nasales, puesto que se cierran los órganos articulatorios en un punto de la cavidad bucal, dejando salir el aire exclusivamente por las fosas nasales desde la faringe. Además, cabe mencionar que estos sonidos se producen en posición silábica prenuclear. Al igual que en las oclusivas, nos encontramos con tres grupos clasificados en función del lugar donde se realiza su articulación:
  - **Bilabial:** en esta categoría vemos que únicamente está el fonema /m/, pronunciado gracias al cierre momentáneo de los labios y dejando un espacio libre entre la pared faríngea y el velo del paladar.
  - **Linguoalveolar o alveolar:** en este apartado se encuentra el fonema /n/, cuyo sonido se produce al adherir los bordes de la lengua contra los dientes molares y cerrando la salida de la cavidad bucal con la

parte delantera de la misma. De esta forma, también queda espacio entre la pared faríngea y el velo del paladar, permitiendo que salga el aire por las fosas nasales.

- **Linguopalatal o palatal:** representada ortográficamente como la ñ, el fonema /ɲ/ es muy característico de la lengua española. Este se realiza pegando la lengua a la zona delantera del paladar y, como en los casos anteriores, obstruyendo la salida del aire por la cavidad bucal para que pueda salir por las fosas nasales.

Cuando los fonemas /m/ y /n/ se encuentran en una posición dentro de la sílaba de carácter postnuclear o implosiva, estos pierden sus rasgos distintivos. Esto es, no existe una oposición y por lo tanto se neutralizan, resultando así el archifonema /N/ cuyo rasgo común sigue siendo la nasalización.

- Consonantes fricativas: a este grupo pertenecen cinco fonemas en español, todos ellos caracterizados por la salida del aire a través de la cavidad bucal, a pesar de que la lengua se sitúe en diferentes puntos dependiendo de cada fonema. De esta forma, al tener adherido el velo del paladar con la pared faríngea, queda imposibilitada la salida de aire por las fosas nasales, de forma momentánea.
  - **Labiodental sordo:** El fonema /f/ es sordo, lo que quiere decir que al realizarlo, las cuerdas vocales no vibran. Para su producción, los dientes incisivos se adhieren al labio inferior, y la pared faríngea al velo del paladar.
  - **Interdental o lingu interdental sordo:** la característica principal de la realización de este fonema /θ/ es la posición de la lengua entre los dientes incisivos o simplemente su apoyo. También es un sonido sordo, por lo que las cuerdas vocales no producen vibración.  
Aquí, se ha de señalar la existencia del fenómeno fonético del “seseo”, realizado en parte del territorio español y en numerosos países de Hispanoamérica. El seseo se admite dentro de la norma correcta de pronunciación y consiste en la sustitución de /θ/ por /s/.
  - **Alveolar o linguoalveolar sordo:** esta denominación corresponde al fonema /s/, cuya forma de realizarlo es aproximando la región

delantera de la lengua a la zona alveolar. En este caso, las cuerdas vocales tampoco vibran.

- **Palatal o linguopalatal sonoro:** para la articulación del fonema /y/ se debe colocar la lengua contra la zona prepalatal. Este sonido se encuentra únicamente en una posición silábica prenuclear, produce vibración y cuenta con dos alófonos dependiendo del contexto fónico en el que se dé. Si se traduce al plano ortográfico, corresponde a la letra y o el conjunto *hi*, ambas seguidas de una vocal.
- **Velar o linguovelar sordo:** en esta subcategoría se encuentra el fonema /x/, cuya forma de articulación se da pegando la parte posterior de la lengua contra el velo del paladar sin producir vibración en las cuerdas vocales. A la hora de pronunciarlo, en zonas de España e Hispanoamérica nos encontramos con la realización aspirada de este fonema, [h], donde la tensión articular es menor que en [x].

Aunque en esta categoría no se encuentre ningún archifonema, se ha de destacar la existencia de varios alófonos fricativos correspondientes a las consonantes oclusivas descritas con anterioridad: [β], [ð] y [ɣ]. Estas se articulan de esta manera después de una pausa o de una consonante nasal. En el caso de la segunda, también se produce este alófono fricativo cuando va precedida de [l].

- Consonantes africadas: también llamadas semioclusivas, estas se caracterizan por un primer momento de oclusión por parte de los órganos articulatorios, seguido de un momento de fricación que se da en el mismo lugar de su realización. En esta categoría nos encontramos con el fonema linguopalatal sordo /tʃ/ y el alófono africado de /y/, nombrado anteriormente.
  - **Linguopalatal sordo:** el fonema /tʃ/, que únicamente se encuentra en posición prenuclear dentro de la sílaba, no produce vibración en las cuerdas vocales. Este sonido se realiza al adherir la lengua a la región prepalatal durante unos instantes, seguido de un momento de fricación.
  - **Alófono africado de /y/:** previamente se ha hecho mención a la existencia de dos posibles realizaciones del fonema /y/. El africado

sonoro [d̪] tiene como característica principal que tanto su modo como su lugar de articularlo coinciden con los del anterior, con la única diferencia de que, en este caso, las cuerdas vocales sí que vibran.

- Consonantes líquidas: las consonantes de esta clasificación, donde se incluyen las vibrantes y las laterales, destacan por ser las que requieren de una mayor abertura con respecto a las demás consonantes. A pesar de ello, se da una obstaculización de la salida del aire en algún punto concreto de la cavidad bucal, lo que permite su pronunciación y distinción del resto.
  - **Laterales**: estas consonantes se caracterizan por dejar salir el aire por uno o dos lados de la lengua, mientras esta está pegada al paladar durante su realización. En esta subcategoría se encuentran los fonemas /l/ (la lateral alveolar con sus respectivos alófonos) y /ʎ/ (la lateral palatal).

Al igual que ocurría con el seseo, en este punto hay que mencionar el fenómeno denominado “yeísmo”, por el cual en amplias zonas de España e Hispanoamérica la distinción entre /ʎ/ y /y/ ha desaparecido y han pasado a pronunciarse de la misma forma.
  - **Vibrantes**: en este grupo se incluyen la vibrante simple /r/ y la múltiple /r/, que presentan interrupciones breves de la salida del aire y donde las cuerdas vocales siempre vibran. De la misma forma que con otros fonemas descritos previamente, aquí nos encontramos con el archifonema /R/. Este resulta de la neutralización de ambos sonidos cuando están en situación silábica postnuclear, puesto que no afecta al cambio de significado de la palabra como ocurriría en el caso de estar dentro de la palabra.

### 1.1.3. Relación de la pronunciación y la ortografía

Llegados a este punto, conviene explicar brevemente algunas de las peculiaridades o características más específicas del español, en base a cómo se relaciona la pronunciación con la ortografía.

Tal y como se menciona en el *Manual de pronunciación española* de Navarro (2004, pp. 81-82), la *h* española no se aspira como en otros idiomas o en otra época, sino que en la actualidad es parte de nuestra ortografía y se considera una letra muda. Al carecer de valor fónico y, precisamente por la existencia de la *h* aspirada en otras lenguas, sería de interés reforzar esta diferencia en un aula de español para extranjeros.

Otra de las peculiaridades de la pronunciación y ortografía españolas es, como ocurre en muchas palabras derivadas del latín o griego, la omisión del sonido [p] en el grupo inicial *ps*, como es el caso de la palabra *psicólogo*, por ejemplo (Navarro, 2004, p. 84). Junto con esto, también se puede hacer mención a la pronunciación popular de los grupos *cc* y *cn* como [g] relajada y [θ] a continuación; así como la tendencia a sustituir el sonido de la letra *x* (asociada al grupo *cs*) por [s] o [gs] (Navarro, 2004, p. 140).

Este autor también recomienda no distinguir la *b* de la *v* a la hora de pronunciar este sonido, pues hoy en día esta distinción está considerada como un rasgo de la tradición fonética con un carácter arcaico o culto. Lo que sí señala Navarro (2004, p. 91-92) es la importancia de diferenciar estas dos letras en la escritura, es decir, únicamente en su aspecto ortográfico.

En lo referente al final de las palabras, la pronunciación española presenta varias excepciones (Navarro, 2004, pp. 88, 103, 107). Una de ellas es que no admite *m* final antes de una pausa, por lo que la evolución fonética en este sentido la ha sustituido por el sonido [n]. Por la misma razón, si esta letra se encuentra al final de una sílaba dentro de la palabra y se silabea lentamente, se da una tendencia a convertir esa *m* final en dicho sonido [n]. Una segunda excepción fonética es la *d* al final de una palabra. Además, en el caso de los imperativos, el autor señala la costumbre popular de sustituir esa *d* por una *r* débil, asemejándose fonéticamente a su forma en infinitivo. También se aprecia una relajación de la *j* en su posición final, como en la palabra *reloj* (Navarro, 2004, p. 142). Finalmente, el autor indica lo siguiente con respecto a la *s* de final de sílaba o palabra en algunas de las variantes del español:

La *s* andaluza y la de una gran parte de la América española es de tipo predorsal, aunque con notables variantes entre unos países y otros. La *s* apical de tipo castellano, con variantes también, se usa, según las pocas



noticias sobre esto que tenemos, en parte de Méjico, de las Antillas y del Perú. (Navarro, 2004, p. 107)

De la misma forma, nos encontramos con los participios acabados en *-ado*, donde la pronunciación de esa *d* se tiende a omitir y es considerado por este y otros autores como un rasgo popular que denota un carácter coloquial. Lo que sí es cierto es la importancia de conocer esta peculiaridad de cara a la enseñanza del español a extranjeros, puesto que supone una de las dificultades que tienen estos alumnos para diferenciar fonéticamente las palabras en interacciones comunicativas (Navarro, 2004, pp. 101-102).

Otro de los aspectos reseñables dentro de este apartado y que el autor mencionado explica en su obra es el del sonido [θ], debido a la complicación que supone la diferencia entre su pronunciación y su grafía. Ortográficamente, este sonido del español es representado de dos formas diferentes: con la letra *c* antes de *e*, *i*; y con la letra *z* delante de *a*, *o*, *u* (Navarro, 2004, p. 93).

Por último, respecto a la relación ortográfica de la vibrante simple /r/ y la vibrante múltiple /r/ con su modo de pronunciación, hay que señalar que la primera corresponde a la letra *r*, siempre que esta se encuentre en posición no inicial de palabra ni esté precedida de *n*, *l* o *s*. Sin embargo, la segunda viene representada en la escritura por la *rr* doble (en caso de estar dentro de la palabra), o bien como *r* (si está al principio de la palabra o precedida por *n*, *l* o *s*). Como ya se verá más adelante, este aspecto es uno de los que suponen mayor dificultad para los extranjeros que aprenden español, pues, tal y como destaca Navarro (2004, pp. 115-124), la vibrante múltiple /r/ y su distinción de la simple es fundamental para pronunciar correctamente el español. La mala pronunciación de estos sonidos podría suponer malentendidos en la comunicación verbal (como sería el caso de *pero/perro*). Este autor también opina que “no hay un medio eficaz que pueda ser recomendado para lograr indirectamente la pronunciación de la vibrante /r/” (Navarro, 2004, p. 124). Señala también que la imitación y repetición por parte del alumno es fundamental para conseguir la correcta articulación de estos sonidos.

#### 1.1.4. La sílaba

Según la definición de Quilis (2012, p. 67), “la sílaba es una unidad de la cadena hablada” y “está constituida por un sonido o por un grupo de sonidos”. En la *Nueva gramática de la lengua española*, se define la sílaba de una forma más completa:

La sílaba es una unidad estructural que actúa como principio organizador de la lengua. Se compone de un conjunto de segmentos sucesivos agrupados en torno al segmento de máxima sonoridad o máxima abertura oral. Este segmento constituye su núcleo y, en español, es siempre vocálico. (RAE y ASALE, 2011, p. 14)

Como se observa al leer la definición de ambas obras, se podría afirmar que la sílaba en español puede componerse de varias partes, aunque lo único necesario es que tenga núcleo, el cual será siempre una vocal. Las sílabas se clasifican en tónicas y átonas en función del lugar que ocupen dentro de una palabra o grupo fónico, según su intensidad. Las tónicas o acentuadas tendrán un tono, duración e intensidad mayor que las segundas, denominadas inacentuadas o átonas (Quilis, 2012). Otra de las clasificaciones de la sílaba que se puede ver en la obra *Principios de fonología y fonética españolas* de este autor es la distinción entre una sílaba abierta y una cerrada. Las primeras son aquellas que terminan en vocal (llamada libre), y las segundas son las que acaban en una o más consonantes (donde la vocal que la integra se denomina trabada).

El español se caracteriza por ser una lengua entonativa, lo que quiere decir la entonación con la que se produzcan las sílabas de las diferentes proposiciones juega un papel muy importante en la aportación de significado al mismo. Dicho significado lo encontramos generalmente en el tonema, esto es, en el final de la unidad melódica (RAE y ASALE, 2011).

Uno de los principales rasgos sobre la sílaba que se ha de señalar para el posterior análisis de las dificultades de pronunciación es el de la combinación de sonidos dentro de una misma sílaba. Como se verá más adelante, esto puede suponer un problema para los alumnos japoneses, por lo que cabe mencionar aquellas combinaciones que resultan más complicadas. Concretamente, las combinaciones de consonantes que pueden darse en inicio silábico y que contienen una líquida (/l/ o /ɾ/). Estos grupos consonánticos son

los siguientes: /pr/, /br/, /tr/, /dr/, /kr/, /gr/, /fr/, /pl/, /bl/, /tl/, /kl/, /gl/ y /fl/ (RAE y ASALE, 2011).

Para concluir este apartado, y tomando como referencia el estudio fonético de Navarro (2004), se ha de explicar brevemente dos conceptos relevantes que afectan a la pronunciación y que están relacionados directamente con la unidad silábica: la sinéresis y la sinalefa. En el apartado sobre los sonidos vocálicos del español se ha nombrado la existencia de los diptongos, triptongos e hiatos como fenómenos de la lengua que han de considerarse. Tal y como señala Navarro (2004), es un rasgo común de la lengua hablada reducir las vocales que conforman un hiato en una sola sílaba, recibiendo el nombre de “sinéresis”. Por otro lado, el concepto de “sinalefa” se refiere “al grupo de vocales formado por el enlace de palabras y pronunciado en una sola sílaba” (Navarro, 2004, p. 69). Estos fenómenos son muy frecuentes en la oralidad de la lengua española, y forman parte de los procesos de resilabación que se producen de manera natural en el discurso hablado, por lo que son susceptibles de explicárselos a un alumno extranjero, con el fin de evitar errores en la comunicación verbal, especialmente en el entendimiento de personas nativas hispanohablantes.

#### 1.1.5. El acento

Según Quilis y Fernández (1990, p. 153), “el acento es un rasgo prosódico, fonológico, cuya finalidad es poner de relieve un sonido o un grupo de sonidos”. Estos autores resaltan que, además, se deben dar tres elementos para ello: la intensidad, el tono y la duración. Quilis (2012) también hace referencia a esta definición del acento, añadiendo su importancia en la diferenciación de unidades lingüísticas.

En cuanto a la función que tiene el acento a nivel lingüístico, hay que destacar las tres funciones a las que hace mención Quilis (2012): contrastiva, distintiva y culminativa. La primera de estas funciones, la contrastiva, se enmarca en el eje sintagmático, pues permite resaltar las unidades lingüísticas (sílabas, morfemas, o palabras) acentuadas sobre las inacentuadas. La segunda función que explica el autor, la distintiva, hace referencia al eje paradigmático, pues el acento también sirve para poder distinguir unidades que albergan significados diferentes (*canto* frente a *cantó*, por ejemplo). Probablemente, esta es una de las funciones más relevantes de esta unidad suprasegmental del español en su enseñanza a extranjeros, debido a la importante carga

de significado que aporta. La tercera función, la culminativa, se refiere a que el acento permite agrupar unidades inacentuadas en torno a una unidad central.

Además de estas funciones, Hidalgo y Quilis (2004) señalan la existencia de una cuarta función del acento, la demarcativa, que obtiene su papel más relevante en las lenguas de acento fijo, al indicar el límite de las unidades de una secuencia (como es el caso del francés). El español no se ve afectada por este rasgo al ser una lengua de acento libre, lo que viene a decir que “el acento no depende nunca del límite de la palabra, sino de su subdivisión en morfemas” (Hidalgo y Quilis, 2004, p. 230).

#### 1.1.6. La entonación

Según Quilis (2012, p. 77), “la entonación es la función lingüísticamente significativa, socialmente representativa e individualmente expresiva de la frecuencia del fundamental en el nivel de la oración”.

En su obra *Principios de fonología y fonética españolas* (2012) hace hincapié en las funciones que menciona en su definición. La primera de ellas es la lingüística, entendiendo en ella su dimensión distintiva y significativa al oponer un enunciado según su base declarativa o interrogativa; pero también alberga una dimensión demarcativa o delimitadora, que puede o no influir en el significado. La segunda función es la sociolingüística, debido al inherente carácter social y comunicativo de la entonación. La tercera es la función expresiva, puesto que parece evidente, tal y como se refleja en los manuales de fonética y fonología, que la entonación es fundamental en la expresión del individuo con la sociedad, permitiéndole crear vínculos y relaciones de afecto con su discurso.

Para finalizar este apartado, es interesante la afirmación que utiliza Navarro en su *Manual de pronunciación española* (2004), al decir que aunque existen ciertas leyes relacionadas con la entonación que son comunes a todos los idiomas, no se sabe tanto sobre ella como de la articulación de los sonidos.

## 1.2. El sistema fonológico del japonés

### 1.2.1. Sistema vocálico

La lengua japonesa, si bien se ha relacionado con el chino por su influencia en la escritura, está catalogada como una lengua aislada, por lo que es imprescindible para este análisis conocer las características de su sistema fonológico, tanto en el plano segmental como en el suprasegmental.

El japonés consta de un sistema vocálico similar al español, con cinco vocales básicas que se ordenan de la siguiente manera: /a/, /i/, /u/, /e/, /o/. Sin embargo, tal y como señala Ueda (1977), existen algunas diferencias en cuanto a su posición de articulación. La principal se refiere a la pronunciación de la /u/, puesto que en japonés esta vocal se articula en una posición más avanzada que la /u/ española.

A su vez, conviene señalar que existe un fenómeno de ensordecimiento de la /u/ e /i/ japonesas de forma notable, llegando a desaparecer en alguna ocasión, como apunta Martínez (2002). Este ensordecimiento depende de varios factores, entre los que encontramos la propia duración de las vocales, el efecto de la rapidez de la elocución, del acento musical y de los sonidos contiguos (Han, 1962). Haciendo énfasis en el acento musical, autores como Ueda (1977) y Martínez (2002), afirman que estos fonemas tienden a ensordecirse especialmente cuando están en contacto con consonantes sordas.

Por otra parte, Ueda (1977) resalta el carácter epéntico de la vocal /u/ al combinarse con consonantes en palabras que toman de otras lenguas. En un estudio realizado por Frías (2016), el autor define la epéntesis como “la inserción de una vocal que permite superar la aparición de fonotácticas ilícitas en determinada lengua; útil para que el hablante extranjero de una lengua pueda adecuar los préstamos a la suya”. Es decir, este fenómeno se da en la lengua japonesa cuando un nativo añade una vocal a un grupo consonántico para poder así pronunciar combinaciones de sonidos que no son propios del japonés. De esta forma, se compensa la ausencia de un sonido vocálico, muy necesario dentro de esta lengua.

A diferencia de lo mencionado anteriormente respecto a la existencia de vocales largas o breves, el japonés cuenta con esta diferenciación que, además, puede suponer un cambio de significado (Ueda, 1977). El mismo autor hace una importante referencia a la combinación de vocales en japonés, pues, al contrario que ocurre en la lengua española (donde se produce la monovocalización y diptongación para evitar el hiato), en esta lengua asiática “las vocales mantienen su timbre propio y conservan el isocronismo de cada mora”.

#### 1.2.2. Sistema consonántico

En cuanto al sistema consonántico del japonés, se tomará como referencia el estudio contrastivo de Ueda (1977), exponiendo a continuación los fonemas y sonidos que lo conforman:

- Consonantes oclusivas:
  - **Sordas**: en el caso del japonés nos encontramos con las siguientes consonantes oclusivas sordas: /p/, /t/ y /k/. Estos fonemas, con sus respectivos alófonos, son muy similares a sus homólogas en español, según señala el autor.
  - **Sonoras**: aquí nos encontramos los fonemas /b/, /d/ y /g/, también con sus correspondientes alófonos, al igual que ocurre en la lengua española.
- Consonantes africadas: así como el español cuenta con el fonema /tʃ/, el japonés también cuenta con este sonido, aunque en dos realizaciones fonéticas diferentes pero muy similares al alófono español.
- Consonantes fricativas: como fonemas fricativos encontramos: /s/, /z/ y /h/. Este último es uno de los sonidos de la lengua japonesa que presentan mayor variedad de alófonos en base al contexto fónico en el que se encuentran.
- Consonantes nasales: las únicas consonantes nasales del japonés son /m/ y /n/, así como sus posibles realizaciones alofónicas.

- Consonantes líquidas: tras la variedad presentada en el sistema fonológico del español, el japonés cuenta únicamente con el fonema /r/, el cual se realiza en varios alófonos. Su representación principal es /l/, y se define como una vibrante simple lateral alveolar. Esta “r japonesa”, se suele situar en estudios como el citado entre la /r/ simple del español y la /l/, por lo que supondrá una de las mayores dificultades de pronunciación, tal y como se verá más adelante.
- Semivocales: aunque autores como Ueda (1977) o Martínez (2002) incluyan los fonemas /y/ y /w/ en su clasificación como semivocales, también asumen que desde el punto de vista fonológico estos deben clasificarse dentro del grupo de las consonantes. Como afirma el primer autor en su estudio, “el fonema japonés /y/ representa el sonido de deslizamiento palatal o la palatalidad de la consonante precedente, y el fonema /w/ es una vocal posterior no labializada que constituye la parte inicial del diptongo creciente” (Ueda, 1977, p. 7).

Una vez vistas las principales características del subsistema consonántico japonés, parece necesario exponer algunas de las peculiaridades más relevantes para el presente trabajo, en base a las indicaciones y descripciones de Ueda (1977) y Hara (1990). Especialmente, conviene considerar aquellas que afectan a la combinación de una consonante y un sonido vocálico, más que centrarnos en un estudio exhaustivo de todas sus realizaciones en alófonos.

- En el caso de /t/ y /d/, cuando van delante de /u/, suenan como [ts] y [dz] respectivamente.
- Una transformación similar es la que ocurre cuando /t/, /d/, /s/ y /z/ preceden a /i/ y /y/, que pasan a tener los sonidos [tɕ], [ɕ], [dʑ] y [ʑ].
- Por otro lado, el fonema /h/ presenta la siguiente variante: delante de /u/ suena [ɸ], y delante de /i/ y /y/ sonaría [ç].
- Al igual que ocurre en otras lenguas, en japonés el archifonema /N/ se nasaliza antes de /k/ y /g/, produciéndose como [ŋ], mientras que antes de /m/ y /b/ suena [m].
- Y finalmente se encuentra el fonema /w/, una aproximante labiovelar sonora que frecuentemente se realiza como la aproximante velar labializada [ɰ].

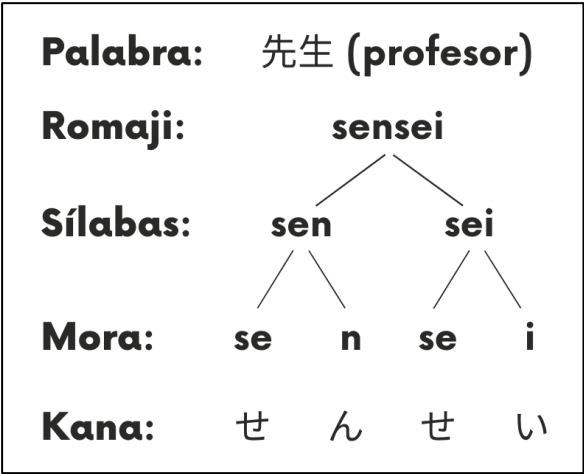
1.2.3. La sílaba

Respecto a las sílabas en japonés, su formación más frecuente se resume de la siguiente forma: una vocal, una consonante más vocal, o por la “ん” (correspondiente a la letra “n”), que es el único sonido consonántico del japonés que puede ir sin acompañamiento de vocal en una posición final. Este fonema /N/ se realiza en diferentes sonidos que varían en su punto de articulación, dependiendo de la consonante siguiente (Ueda, 1977).

En este apartado, resulta importante mencionar la existencia de unidades de tiempo o moras de igual duración, que afecta a dicha formación de las sílabas, así como de su entonación. Ueda (1977) define la “mora” como la unidad de cantidad constante, diferenciándola de la sílaba (ver Figura 1).

Figura 1

Diferencia entre sílaba y mora



*Nota.* En este gráfico se representa la división de una palabra japonesa en sílabas y con su mora. El término *romaji* hace referencia al alfabeto en su representación con las letras romanas. Al final del gráfico, la palabra está escrita en *kana*, relativo a la escritura propia japonesa. En este caso se ha utilizado uno de los silabarios *kana* de los que consta la lengua japonesa, el *hiragana*. (Elaboración propia)

Precisamente por ser /N/ un fonema propio de la mora en la lengua japonesa, este sonido se articula prácticamente con la misma cantidad que la de la sílaba compuesta por una consonante y una vocal. En contraste, el español no es una lengua moraica sino



que tiene base silábica, es decir, donde el ritmo lo marcan las sílabas, ya sean tónicas o átonas, en sus diferentes combinaciones fonéticas (RAE y ASALE, 2011). Por ello, la /N/ de la lengua española que se sitúa al final de una sílaba se pronuncia de una forma muy breve, como parte de una solo unidad rítmica isocrónica (Ueda, 1977). Este autor también señala que el silabario japonés denominado *kana* representa cada mora (y no cada sílaba), y que esta es la unidad fundamental de versificación de esta lengua (ver Apéndice 1).

#### 1.2.4. El acento

Atendiendo al acento de la lengua japonesa, es necesario resaltar el carácter tonal que tiene. Esto es, dentro de la palabra, cada sílaba posee su propio tono, unas con mayor elevación que otras, lo que puede suponer también motivo de confusión. Tal y como menciona Martínez (2002) en su estudio contrastivo del español y el japonés, el acento se diferencia bastante en este aspecto, pues la lengua española es acentual (*stress-timed language* frente al *tonal language*).

#### 1.2.5. La entonación

Respecto a la entonación, al igual que en el español y en muchas otras lenguas, en el japonés la entonación final del enunciado es muy relevante para su comprensión a nivel pragmático, como es el caso de la entonación ascendente al final de un enunciado interrogativo (Hara, 1990).

## 2. ANÁLISIS CONTRASTIVO Y PREVISIÓN DE POSIBLES DIFICULTADES

Una vez realizada la exposición de las características de los sistemas fonológicos del español y del japonés (ver Tablas 1 y 2), conviene describir cuáles son las principales dificultades que se derivan de la diferencia de estos sistemas. Este análisis contrastivo se ha realizado siguiendo los resultados de estudios de enseñanza del español a japoneses, llevados a cabo tanto por españoles como por docentes del país nipón.

De forma previa al análisis, parece necesario precisar la diferencia entre comparación y contraste, pues de ello trata este apartado. Martínez describe la lingüística comparativa como aquella que se refiere “a los esfuerzos por comparar lenguas pertenecientes a la misma familia lingüística”, mientras que la lingüística contrastiva señala que “se reserva para aludir a la comparación o contraste de lenguas no relacionadas en este sentido” (2002, p. 47).

**Tabla 1**  
*Fonemas españoles*

<b>Vocal y semivocal</b>	<b>Anterior</b>	<b>Central</b>	<b>Posterior</b>
Semivocal	/y/		/w/
Vocal alta	/i/		/u/
Vocal media	/e/		/o/
Vocal baja		/a/	

<b>Consonante</b>	<b>Bilabial</b>	<b>Dental</b>	<b>Palatal</b>	<b>Velar</b>
Oclusiva sorda	/p/	/t/		/k/
Oclusiva sonora	/b/	/d/		/g/
Africada			/c/	
Fricativa sorda	/f/	/θ/	/s/	/x/
Nasal	/m/	/n/	/ɲ/	
Lateral		/l/	/ʎ/	
Vibrante simple		/r/		
Vibrante multiple		/ɾ/		

*Nota.* Los fonemas que se encuentran sombreados son aquellos que no tienen un equivalente en el sistema fonológico del japonés. Recuperado de “Estudio contrastivo de los sonidos españoles y japoneses”, de Ueda, H., 1977, p. 1.

**Tabla 2**  
*Fonemas japoneses*

Vocal y semivocal	Anterior	Central	Posterior
Semivocal	/y/	/w/	
Vocal alta	/i/	/u/	
Vocal media	/e/		/o/
Vocal baja		/a/	

Consonante	Bilabial	Alveolar	Velar	Glotal
Oclusiva sorda	/p/	/t/	/k/	
Oclusiva sonora	/b/	/d/	/g/	
Africada		/c/		
Fricativa sorda		/s/		/h/
Fricativa sonora		/z/		
Nasal	/m/	/n/		
Líquida		/r/		

Mora	H	J	Q	N
------	---	---	---	---

*Nota.* Los fonemas que se encuentran sombreados son aquellos que no tienen un equivalente en el sistema fonológico del español. Recuperado de “Estudio contrastivo de los sonidos españoles y japoneses”, de Ueda, H., 1977, p. 2.

**2.1.Dificultades específicas en el sistema vocálico**

Respecto a las posibles dificultades en la pronunciación de sonidos vocálicos, autores como Ueda (1977) y Hara (1990), señalan en primer lugar la tendencia de los alumnos japoneses a ensordecen la /w/ y la /i/. Hara apunta que estos sonidos vocálicos situados entre dos consonantes sordas suelen ensordecerse, hecho que considera un “hábito” que en ocasiones se traslada a su pronunciación del español. Ueda afirma, a su vez, que debido a que este fenómeno fonético solo se da cuando esta vocal está entre consonantes sordas, no supone ningún problema en aquellas sílabas tónicas, donde no ocurre este ensordecimiento. Por ello, este autor, quien describe este hecho como un fenómeno de “transferencia positiva”, menciona la importancia del énfasis que se ha de tener en el aula de español en cuanto a la pronunciación de las vocales sin acento, para evitar así cualquier tipo de interferencia. Ueda (1977) también señala que los alumnos

japoneses de español tienen que hacer un esfuerzo para pronunciar la /u/ española de una forma más labializada y posterior, prestando atención a su punto de articulación.

Otro de los fenómenos que señala Hara (1990) en su *Método de enseñanza de la pronunciación española a los alumnos japoneses* es el de la dificultad de estos en la realización de la sinalefa, puesto que frecuentemente ponen un golpe de glotis delante de una vocal situada en posición inicial de la palabra.

Por otro lado, Martínez (2002) apunta a otra de las dificultades más destacadas en cuanto a la pronunciación del español por parte de este alumnado: la producción de hiatos en lugar de diptongos. Esto es, si el español tiende a la diptongación (incluso formando sinalefas), las vocales contiguas del japonés conservan su timbre original y el isocronismo de cada mora. Por ello, esto puede suponer una dificultad, no solo a la hora de unir dos palabras dentro de una concatenación, sino dentro de una misma palabra (superproducción del hiato).

## **2.2.Dificultades específicas en el sistema consonántico**

En cuanto a las posibles dificultades que la pronunciación de las consonantes españolas puedan suponer para los alumnos japoneses, Martínez (2002), Ueda (1977) y Hara (1990) plantean el problema de las consonantes fricativas. Mientras que en español contamos con los fonemas fricativos /f/, /θ/, /s/ y /x/, la lengua japonesa cuenta con la /s/ y /z/ (además del fonema /h/ que se comentará después). Como mencionan ambos autores, la carencia de varios de estos sonidos del español en el sistema fonológico del japonés podría plantear una dificultad evidente cuando estos alumnos aprendan la pronunciación española.

Hara (1990) comenta que los japoneses tienden a realizar la /f/ de forma bilabial, aunque no se presenta como una gran dificultad debido a la incorporación de un gran número de extranjerismos (especialmente del inglés) que contienen este sonido. Lo que sí es reseñable con respecto a este sonido es el apunte que hace Martínez (2002) en lo referente a la identificación de /fu/ como /hu/ en japonés, únicamente en el caso de preceder a la /u/. De esta forma, un japonés confundiría palabras como *justa* y *fusta*, por ejemplo.

Respecto al fonema /θ/, hay que recordar que no existe en el sistema fonológico japonés, por lo que estos alumnos tenderían a pronunciarlo con los sonidos más similares que tienen en su registro: /s/ o /z/. En este punto, Martínez (2002) afirma que a los japoneses les resulta más sencillo adoptar el seseo, debido a lo que denomina economía expresiva.

Por último, el fonema /x/, muy característico de la lengua española, supondría otra gran dificultad para este tipo de estudiantes. Como señala Hara (1990), tienden a pronunciarla como una /h/ aspirada, muy similar a la inglesa. Este mismo autor también afirma que, a pesar de lo que se pueda creer, el fonema nasal /ɲ/, así como el resto de consonantes nasales, no presentan ningún problema de pronunciación. Además, hay que tener en cuenta que la /n/ japonesa es silábica, mientras que la española no, tal como menciona Martínez (2002). Se trata de un fonema de mora en japonés, por lo que se ha de contemplar la posible existencia de un problema de acento y ritmo al hablar español.

Otro grupo de sonidos consonánticos que presentan mayor dificultad y, probablemente, el más tratado en los estudios y análisis de estas lenguas, es el de las consonantes líquidas. Como señala Fernández (2012), el español tiene las líquidas /l/, /r/ y /r/, mientras que el japonés solo cuenta con la /r/, cuya principal representación y realización es /l/. Si la realización de la /r/ vibrante múltiple del español ya supone una dificultad en sí misma, tal y como apunta este autor, también lo es la distinción de la /r/ simple y la /l/. Como se ha mencionado anteriormente, la lengua japonesa no distingue ambos sonidos, pues su /l/ se tiende a describir como una amalgama de dichos sonidos españoles. Esta neutralización haría que un japonés pronunciara de igual forma la palabra /pélo/ y /péro/, realizando su pronunciación de la siguiente manera: [pélo]. Como se puede comprobar, para el alumnado japonés esta distinción puede ser un gran reto a la hora de comprender y producir estos sonidos, por lo que Fernández aconseja prestar especial atención en el aula de español.

Respecto a la /r/, varios autores inciden en lo difícil que resulta su pronunciación para los alumnos japoneses, y nos encontramos con el consejo de muchos docentes de realizar primero un sonido [d], seguido de [r], para así aprovechar el impulso del aire y conseguir su correcta articulación mediante ejercicios de repetición (Hara, 1990).

### **2.3.Dificultades específicas en la combinación de sonidos consonánticos**

Siguiendo el último aspecto señalado en el apartado anterior, también es necesario mencionar que la articulación de las líquidas /r/ y /l/ no solo afecta a la pronunciación de ambos sonidos de forma aislada, sino que se da la dificultad añadida que tiene el pronunciar estos sonidos cuando van unidos dentro de una palabra o grupo fónico (Martínez, 2002).

La problemática de pronunciar tanto este como otros grupos consonánticos en español, ha planteado temas de estudio para dar con el fenómeno concreto que lo causa. Martínez (2002) ya indica algunos de estos grupos, como la combinación de la /t/ con la /r/, y la evidente atención que merece el grupo /r/ y /l/. En cuanto a la pronunciación de /t/ y /r/ juntas, Martínez señala la existencia de una vocal epentética entre ambas consonantes para su posibilidad de articulación. Este hecho ha sido mencionado por otros autores, indicando que también ocurre con otros grupos como /b/ y /r/, /d/ y /r/ o /s/ y /r/ (Quilis y Fernández, 1990).

Así pues, conviene relacionar esta dificultad con el fenómeno llamado “epéntesis”, entendido como el ajuste silábico que realiza el hablante para poder articular la cadena fónica a pesar de tener que alterarla (Frías, 2016). De esta forma, se aumenta el sonido vocálico en sílabas compuestas por varias consonantes juntas, debido a la necesidad de los hablantes japoneses de acompañar cada sonido consonántico con uno vocálico. Este mismo autor nos remite nuevamente a la diferencia entre sílaba y mora, pues es imprescindible para la comprensión de este fenómeno.

### **2.4.Dificultades específicas en el plano suprasegmental**

En este último apartado cabe destacar que como consecuencia de su acento y la existencia de moras, se presentan algunos posibles problemas de pronunciación. Este sería el caso de la dificultad en la realización de la sinalefa, la tendencia a la producción de hiatos en lugar de diptongos y el propio acento, pues la silabación japonesa (como ya se ha mencionado anteriormente) es diferente a la española y podrían encontrar una dificultad en la entonación de la cadena hablada (Martínez, 2002).

Finalmente, esta misma autora considera un aspecto más relacionado con la entonación que parece necesario introducir en este punto: el sirrema. Este es descrito por Quilis (2012) como la “agrupación de dos o más palabras que constituyen una unidad gramatical, unidad tonal, unidad de sentido, y que, además, forman la unidad sintáctica intermedia entre la palabra y la frase”. Por ello, y teniendo en cuenta lo desarrollado en los apartados anteriores en cuanto al plano suprasegmental del español y del japonés, Martínez (2002) señala que los japoneses, muy frecuentemente, introducen pausas entre los elementos que conforman el sirrema, por lo que se rompe la estructura entonativa del enunciado y afecta en mayor o menor medida a su comprensión.

### **3. ENSEÑANZA DE LA PRONUNCIACIÓN DEL ESPAÑOL A ALUMNADO JAPONÉS**

Tras la exposición previa de las dificultades más relevantes de la pronunciación del español a alumnos japoneses, es necesario hacer referencia a los manuales y materiales de español y revisar los estudios que se han realizado sobre ellos con el objetivo de entender de qué forma y en qué medida se trabaja el aspecto de la pronunciación (su enseñanza, perfeccionamiento y corrección de errores) en los recursos didácticos existentes.

#### **3.1. Características de los alumnos japoneses y estilos de aprendizaje**

En primer lugar, es necesario tener en cuenta las características de los alumnos japoneses en el ámbito cultural, social y académico. En un plano más general, pero no menos relevante en el aula de ELE, Martínez (2001) describe a los japoneses como receptivos, analíticos, observadores, sintéticos, perfeccionistas, hábiles en la organización de estructuras e ideas, así como buenos buscadores de información y con gran capacidad de razonamiento de hipótesis.

Martínez (2012) analiza el estilo comunicativo japonés, resaltando cuatro aspectos esenciales para comprender la conducta de los alumnos nipones. El primero de ellos es la fuerte mentalidad de grupo, cuyas raíces residen en el confucianismo japonés, y que les lleva a ser más hábiles en trabajos cooperativos y actividades donde tengan que buscar un consenso entre los miembros de un grupo. Otro aspecto es la conciencia del estatus social dentro del aula, por lo que la jerarquización de roles entre alumnos también está muy presente en la clase. La autora apela a este aspecto para explicar la pasividad de los alumnos a la hora de hacer preguntas o intervenir en clase, pues tienden a esperar a que se les dé la palabra. El tercer aspecto es el esfuerzo en el aprendizaje que desarrollan desde pequeños, lo cual tiene su parte positiva, pero también negativa, como el miedo al fracaso o a equivocarse. Precisamente por ello, Martínez (2012) resalta la importancia de elegir la tipología de actividades para evitar actitudes negativas hacia el aprendizaje del español. El cuarto y último aspecto es la formalización del discurso, que explica la tendencia de estos alumnos de planificar aquello que van a decir, sin dejar cabida a la espontaneidad o expresión de ideas propias.



Relacionado con las características mencionadas, es fundamental también conocer cuáles son los estilos de aprendizaje de los alumnos japoneses, puesto que de ello depende la planificación, organización y evaluación de un curso en concreto. Martínez (2012) llevó a cabo una investigación para averiguar qué estilo cognitivo es el más presente en los estudiantes japoneses, llegando a la conclusión de que el estilo reflexivo se ajusta más a la conducta de este tipo de aprendientes. Por detrás de este se encuentra el estilo teórico y el estilo activo. En último lugar, la autora afirma que el estilo pragmático se da con mucha menos frecuencia en los alumnos japoneses.

Por otra parte, concretando más en el ámbito de la enseñanza del español como lengua extranjera, Cañas (2002) realiza en su estudio una descripción de las dificultades que se observan en la enseñanza en las universidades japonesas. Las tres principales dificultades que menciona son: el gran número de alumnos que hay por aula, la variedad de niveles que se encuentran en cada grupo y los estilos de aprendizaje de cada alumno.

Hablando de forma más específica del ámbito del aula de español, Martínez (2001) analiza la importancia que ha tenido y tiene el aprendizaje del inglés en el aprendizaje de ELE. Expone que los japoneses llegan a los estudios de español acostumbrados a la constante realización de traducciones de gramática y vocabulario que aprendieron en su día del inglés como lengua extranjera, así como un gran número de ejercicios de repetición o *drills*. Junto con esto, está el alto porcentaje (88%) de clases de español impartidas en japonés y las escasas oportunidades de práctica oral y aplicación pragmática de la lengua en contexto. La autora señala que esto supone una gran habilidad en el campo de la gramática y vocabulario, en detrimento del desarrollo de la destreza oral y la interacción comunicativa.

Finalmente, también parece relevante conocer las necesidades de estos alumnos en el aula de ELE, por lo que se han revisado los estudios de diferentes autores que han analizado posibles carencias en el aprendizaje. Quintero (2004) afirma que los alumnos japoneses, en un 99,9%, consideran que la destreza oral es la más importante para hacerse entender y comunicarse satisfactoriamente, aunque se sientan más cómodos en un rol pasivo por lo general. Además, también apunta al interés que estos estudiantes tienen sobre la cultura y sociedad, así como en la mejora del léxico del español. En la línea de la competencia comunicativa, Hamamatsu (2004) señala que la enseñanza de ELE en Japón se potencia el análisis de textos escritos, dejando de lado otros aspectos

que podrían ayudarles a comprender mejor la cultura española y a usar la lengua de forma más adecuada a un contexto comunicativo real.

Debido a la mentalidad de grupo mencionada anteriormente, Martínez (2001) indica que se ha de considerar la relación de interdependencia de los alumnos japoneses, pues el 87% de ellos trabaja mejor en grupo, por lo que el aprendizaje cooperativo puede resultar una técnica muy beneficiosa. La autora también alude a otras necesidades que se deberían tener en cuenta, como es el caso del tiempo del que dispone el alumno (tanto para reflexionar como para contrastar ideas con sus compañeros y contestar a las preguntas) o el cambio de percepción del error como una oportunidad (en lugar de relacionarlo con el fracaso).

Como último apunte, López (2019) recuerda la importancia de centrarse en el alumno durante todo el proceso de enseñanza-aprendizaje, desde la planificación hasta la evaluación, que el profesor debe tener presente para su labor docente. De la misma forma, apela a la flexibilidad del profesor para seleccionar, modificar y adaptar aquello que sea necesario, con el objetivo de que todo lo que se realice en el aula de ELE tenga un valor práctico y sea significativo para el alumno.

### **3.2.Manuales y materiales de enseñanza del español para japoneses**

Tras una búsqueda de los manuales y materiales existentes de enseñanza del español específicamente dirigidos a japoneses, se puede afirmar que la mayoría de ellos son publicaciones de editoriales o universidades japonesas. En la actualidad, solo tres editoriales españolas dedicadas a la enseñanza de ELE han elaborado manuales específicos para este tipo de alumnado.

La editorial SM, en su sección de ELE, ofrece un material fundamental para el docente de español que se enfrenta a alumnos japoneses, titulado *Claves del español para hablantes de japonés* (2007). La editorial AXAC también cuenta con un material similar, el *Manual para el profesor de ELE en Japón* (2012). En él se recogen aspectos relevantes a tener en cuenta durante el proceso de enseñanza-aprendizaje en este contexto específico, tales como los aspectos interculturales, la situación actual del idioma español, o el diseño y programación curricular para japoneses en países hispanohablantes. Finalmente, la editorial Edinumen tiene en su catálogo un manual

destinado a los aprendientes nipones de español, *Español ya: curso de español para japoneses* (2009). Este libro, que incluye también un CD audio, está dirigido únicamente al nivel inicial de aprendizaje del español, A1, según el Marco Común Europeo de Referencia.

Por otra parte, existen numerosas publicaciones de editoriales japonesas, entre las que destaca Asahi, cuyos manuales y materiales son elegidos tanto por profesores de español nativos como japoneses. Sin embargo, también existen otras como Hakusuisha, Sanshusha, Daisan Shobo, o las propias de universidades como Kohgakusha y Dougakusha. Es muy común en Japón que aquellas universidades donde se estudia una lengua como idioma extranjero tengan sus propias publicaciones, que muchas veces no llegan a estar registradas oficialmente, por lo que queda patente que solo algunos manuales están disponibles para su búsqueda y distribución.

Asahi es probablemente la editorial japonesa más conocida en este ámbito, pues dispone de numerosos manuales y materiales que se utilizan en las aulas de ELE de todo el país nipón. Sus publicaciones más recientes y difundidas son las siguientes:

- *Plaza Mayor: español comunicativo, Edición revisada* (2005).
- *Español con paso firme* (2009).
- *Ejercicios gramaticales de español clasificados por temas, Edición revisada y aumentada* (2010).
- *Tokoton doriru! Español (japonés)* (2013).
- *Entre amigos 1, 2ª edición* (2013).
- *ELElab* (2014).
- *Entre amigos 2, 2ª edición* (2015).
- *¡Imagínatelo!* (2015).
- *¡Muy bien!* (2018).
- *Aprende español lentamente (japonés)* (2018).
- *Intenso, nueva edición. Curso intensivo de español* (2019).
- *A partir de hoy* (2020).
- *Caminantes: curso de español* (2020).
- *Mi gramática* (2020).
- *Brújula* (2020).
- *¡Bienvenidos a Japón! Nueva edición* (2020).

La editorial Hakusuisha también cuenta con algún manual de gran difusión en Japón, como es el caso de *¡Acción! Versión renovada* (2015) y materiales muy interesantes de ampliación y práctica de algunos aspectos de la lengua española, especialmente gramática y vocabulario, como el *Cuaderno de ejercicios de vocabulario en español* (en japonés, 2019) o *Trampas del español* (en japonés, 2009).

Las editoriales japonesas Sanshusha y Daisan Shobo están especializadas en las publicaciones de diferentes idiomas. La primera ofrece títulos como:

- *Mi querido español* (2014).
- *La noticia de hoy* (2015).
- *Diálogos, diálogos* (2016).
- *Primer paso al español, Edición compacta* (2017).
- *Es noticia* (2018).
- *El español y la aventura de las lenguas* (2019).
- *Ejercicios prácticos de conversación e interpretación español/japonés* (2020).

La segunda, Daisan Shobo, cuenta con publicaciones como las siguientes:

- *El español mínimo* (2013).
- *¡Hola!* (2014).
- *Español para comunicarse* (2016).
- *Amigos* (2018).
- *¡Claro! Comunicación español* (2020).

### **3.3.Revisión de estudios sobre el papel de la pronunciación en la enseñanza del español a alumnos japoneses**

Carranza (2012) afirma que la gran mayoría de los manuales y materiales complementarios de enseñanza del español que se elaboran en Japón carecen de actividades enfocadas al aprendizaje de la pronunciación, incluso aquellos de reciente publicación. Señala, además, que en los manuales más nuevos donde las grabaciones incluidas están realizadas por hablantes nativos de español y con una buena calidad lingüística, se sigue poniendo el foco de atención en la gramática, por encima de otros aspectos de la lengua, como es el caso de la pronunciación.

De la misma forma, Fernández (2009) expone también que la mayoría de los materiales didácticos destinados a la corrección de la prosodia sigue siendo de tipo conductista. Afirma que los ejercicios para la práctica de la pronunciación y de la entonación están basados en la audición e imitación de modelos, o en la discriminación de pares mínimos. La autora se refiere a este tipo de ejercicios como “fáciles” de evaluar, pero que en sí mismos no sirven para su correcta adquisición, y apela al fenómeno de la sordera fonológica como principal causa de interferencia fonética. Esto es debido a que muchos alumnos no son capaces de diferenciar bien aquello que escuchan de lo que luego dicen, o bien de lo que oyen y creen oír.

Según Sanoni y Roque de Hishiyama (2017), existe además una complicación añadida debido a que el lenguaje empleado en los materiales de enseñanza del español en Japón no corresponde con las demandas de la lengua real en su contexto más natural. Estos autores señalan que en las audiciones de estos manuales se emplean expresiones y léxico que no reflejan un modelo real de la lengua que están aprendiendo y que van a utilizar, sino que son poco comunes entre los hablantes de lengua española, a pesar de que sí exista la distinción de las diversas variedades del español. Por lo tanto, debido a la poca frecuencia de este lenguaje en la realidad del hablante, esto supone una dificultad en la adquisición de la lengua de forma natural, especialmente en un nivel básico de aprendizaje. Esta elección del léxico también se aprecia en las páginas destinadas a la fonética española de los manuales japoneses actuales.

Sin embargo, los mismos autores señalan que la elección del léxico y las expresiones de estos manuales no son los únicos aspectos que condicionan la forma de aprendizaje de los alumnos japoneses. Afirman que la metodología de las actividades que sirven para trabajar la pronunciación y la propia presentación de la fonética española también influye en su aprendizaje. Así, dificultades ya señaladas como la pronunciación de la /l/ por su inexistencia en el japonés, que afecta tanto a la escritura como a la comunicación, no se tratan en ejercicios individuales específicos para la corrección de este error. Otros ejemplos de dificultades que se no se tratan concretamente son la pronunciación de sílabas con dos consonantes (especialmente si una de ellas es *l* o *r*, pues se introduce una vocal epentética), o la tendencia que tienen los alumnos japoneses a ignorar las inflexiones de voz, los acentos y el énfasis en el uso de signos de puntuación.

A su vez, Fernández (2009) expone que otra característica de los materiales y manuales de esta índole es el predominio de la enseñanza de los elementos segmentales sobre los suprasegmentales, siendo la entonación relegada a un segundo plano. Señala que, de esta forma, no se ve el enfoque comunicativo en la orientación de estos recursos didácticos en lo referente a la pronunciación y prosodia. En su artículo *Aprendiendo prosodia: la entonación* (2009) menciona el método verbo-tonal como una opción para el perfeccionamiento de la pronunciación y la corrección de errores fonéticos de estos alumnos, y propone una serie de actividades entonativas para la mejora de la producción y percepción en situaciones modelo que representan la realidad. Recomendaba llevar a cabo estas actividades de forma gradual en función del contenido fonético a trabajar, cuyo orden quedaría de la siguiente manera:

- Textos sin melodía: lectura de un fragmento en ausencia de la entonación.
- Tararear: resulta muy útil al prescindir de los elementos lingüísticos y centrarse en la entonación.
- Dibujar melodías: dibujo de las melodías entonativas en el aire, con la mano, utilizando frases cortas, representativas y adaptadas a su nivel.
- Comunicación con números: repetición de patrones de entonación, verbalizando únicamente los números.
- Entonación enumerativa: enumerar diferentes elementos de una lista de léxico concreto (como los días de la semana, por ejemplo), teniendo en cuenta el patrón entonativo de las enumeraciones.
- Doblaje: una actividad que puede resultar muy motivadora e interesante en niveles más avanzados.
- Lenguaje publicitario: imitación de las curvas entonativas que se dan en los anuncios publicitarios, donde aparecen aquellas que no se escuchan de forma habitual (como es el caso de la entonación suspendida y la exclamativa).
- Actividades teatrales: una actividad para un nivel intermedio o superior, en el que los alumnos adopten un timbre de entonación que no es el suyo, con el objetivo de fomentar las oportunidades de expresión espontánea en la comunicación dentro del aula.

Por otra parte, hay que mencionar aquí las aportaciones de autores como Fernández et al. (2016, pp. 65-86) en su artículo *Corrección de errores de pronunciación para estudiantes japoneses de español como lengua extranjera* sobre cómo abordar la enseñanza de la pronunciación a japoneses en el aula de español. Estos autores parten de

un método para trabajar la corrección de la pronunciación con estudiantes de varias nacionalidades. Dicho método, desarrollado y expuesto por Celce-Murcia et al. (1996, p. 36) organiza la enseñanza de la pronunciación en cinco etapas, y ponen énfasis en que las actividades más adecuadas deberían trabajar las cinco destrezas de la lengua, tener un componente lúdico y que su contenido sea variado. La primera de estas etapas es la descripción y análisis del error fonético, seguido de una serie de actividades de discriminación perceptiva, donde se pretende hacer consciente al alumno de que comete un error de pronunciación. Estos autores reflexionan sobre la importancia de este paso en el proceso de corrección o perfeccionamiento de un problema fonético, y el papel que tiene el profesor en ello, puesto que es posible que los alumnos no sean conscientes de ello. Un ejemplo muy repetido en este tipo de propuestas es el de los pares mínimos, para la diferenciación de fonemas y patrones entonativos.

La tercera etapa la conforman actividades de práctica controlada, en las que el alumno puede focalizar toda su atención en los elementos fonéticos o prosódicos al no tener que producir enunciados nuevos. Ejemplo de ello son las actividades de lectura de diálogos o frases cortas donde aparezca y se repita el error fonético. Después de la etapa de práctica controlada se encuentra la de práctica guiada, donde los estudiantes ya empiezan a tener un cierto control sobre la elaboración de sus propias producciones. En estas actividades se incluye el error que se quiere trabajar de una manera indirecta y guiada. Apuntan aquí que el docente debería tener muy en cuenta las características de aprendizaje de sus alumnos japoneses, puesto que es posible que estos se olviden ligeramente de la corrección del error en sí misma y pongan su atención en la consecución de la actividad. Por ello, recomienda que el profesor les recuerde la importancia de ambas en esta etapa. Finalmente, la quinta etapa que propone Celce-Murcia et al. (1996) está conformada por las actividades de práctica comunicativa, donde se ha de prestar atención completamente al contenido y a la forma. Además, estos autores señalan que esta etapa se podría considerar la más complicada para los japoneses debido, en buena parte, a su falta de experiencia con los métodos comunicativos.

#### **4. POSIBLES LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN**

Tras la exposición de la bibliografía existente más relevante en este tema, convendría apelar a nuevos y diferentes enfoques a la hora de presentar la fonética en el aula de ELE con alumnos japoneses. Después de revisar los estudios sobre manuales y metodología que se emplea en la enseñanza de la pronunciación del español a japoneses, parece evidente que la mayor parte de su puesta en práctica se ve limitada a las primeras páginas de manuales en un nivel básico o elemental. Así, se observa la carencia generalizada de actividades más prácticas y específicas para trabajar las dificultades expuestas, y este tratamiento de los errores se ve reducido a pequeños cuadros informativos sin parte práctica adicional. Además, en aquellos manuales donde sí se trabaja más la pronunciación, los ejercicios tienen como base la imitación para que los alumnos reparen en sus dificultades. Por ello, parece necesaria la búsqueda de nuevas formas de introducir y presentar este aspecto de la lengua española en el aula de ELE con alumnado japonés, que conlleve una mejora en su metodología de enseñanza.



## C) Conclusiones

---

En un plano más general, después de haber revisado los trabajos y estudios de los autores expuestos a lo largo del presente trabajo, es necesario destacar especialmente el conocimiento del profesor sobre sus alumnos en el ámbito cultural y educativo, así como saber los diferentes estilos de aprendizaje a los que se debe enfrentar. El docente no debe olvidar que a pesar de que el estilo reflexivo-teórico sea el más frecuente entre este alumnado, generalmente hablando, se han de considerar tantos estilos como alumnos tenga. A su vez, recordar la importancia del acercamiento cultural que supone aprender la lengua española debe formar parte de los objetivos de cualquier curso de español para extranjeros. Conocer a los alumnos en todos estos ámbitos permite a los profesores de ELE elegir y seguir un plan de acción basado en las características y necesidades de sus estudiantes.

Por otra parte, centrándonos más en el aspecto de la pronunciación, hay que señalar varios puntos. La aparente “pasividad” que el alumno japonés presenta ante las preguntas generales o la petición de actuar activamente en la clase, podría considerarse una consecuencia directa de su estilo de aprendizaje o del esquema cultural al que pertenece. El docente de ELE debe tener esto en cuenta a la hora de planificar un curso, una clase o la elección de las propias actividades y su metodología de enseñanza. También se ha de tener presente el bagaje gramatical que estos alumnos traen al aula de español, puesto que el escaso trabajo de la destreza oral y de la interacción pueden suponer casi más dificultades que aquellas derivadas directamente de las características puramente formales de los sistemas fonológicos del español y del japonés.

## D) Referencias bibliográficas

---

- Almaraz, E., Almaraz, M., García, P., Pinhaan, A., Trenado, P., Aoto, S., Takano, M., Takamatsu, H., Ninomiya, S., Matsui, K. y Yaginuma, k. (2005). *Plaza mayor: Español comunicativo, Edición revisada*. Editorial Asahi.
- Álvarez, A. (2012). *Manual para el profesor de ELE en Japón*. Editorial AXAC.
- Ando, S., Yasuda, K. y Yoshino, T. (2020). *A partir de hoy*. Editorial Asahi.
- Aristimuño, I., Inamoto, K., Kuno, K., Matsuhisa, R., Miyachi, T. y Tatebayashi, R. (2019). *Intenso, Nueva Edición - Curso Intensivo de Español 世界につながるスペイン語 改訂版*. Editorial Asahi.
- Bando, S., Nakai, K., Ota, S. y Gallego, E. (2016). *Español para comunicarse*. Editorial Daisan Shobo.
- Bauzá, M. (2017). *Fonética: la pronunciación japonesa*. Lengua Japonesa. Recuperado de <https://lenguajaponesa.com/2018/01/24/fonetica-la-pronunciacion-japonesa/>
- Cañas, A. (2002). Materiales interactivos multimedia para la enseñanza del español en Japón. *Bulletin of Hokuriku University*, 26, 169-217.
- Carranza, M. (2012). *Errores y dificultades específicas en la adquisición de la pronunciación del español LE por hablantes de japonés y propuestas de corrección. Nuevos enfoques en la enseñanza del español en Japón*. Editorial Asahi.
- Celce-Murcia, M., Brinton, D. y Goodwin, J. (1996). *Teaching pronunciation: A Reference for Teachers of English to Speakers of Other Languages*. Editorial Cambridge University Press.

- Contreras, A., Bando, S. y Sensui, H. (2016). *Diálogos, diálogos*. Editorial Sanshusha.
- Departamento de español de la Universidad de Tokio. (Ed.). (2020). *Brújula*. Editorial Asahi.
- Equipo para la elaboración de manuales de español. (Ed.). (2013). *Entre amigos 1, 2ª edición*. Editorial Asahi.
- Equipo para la elaboración de manuales de español. (Ed.). (2015). *Entre amigos 2, 2ª edición*. Editorial Asahi.
- Fernández, G. (2009). Aprendiendo prosodia: la entonación. *Cuadernos CANELA: Revista anual de Literatura, Pensamiento e Historia, Metodología de la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera y Lingüística de la Confederación Académica Nipona, Española y Latinoamericana*, (21), 105-118.
- Fernández, G., Fernández, M. y Takuya, K. (2016). Corrección de errores de pronunciación para estudiantes japoneses de español como lengua extranjera. *Cuadernos CANELA: Revista anual de Literatura, Pensamiento e Historia, Metodología de la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera y Lingüística de la Confederación Académica Nipona, Española y Latinoamericana*, (27), 65-86. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5504113>
- Fernández, J. (2009). *La motivación en el aprendizaje de segundas lenguas: el caso del español en Japón*. <https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:2dd8ecc2-4f81-469a-8d9b-7c9e9d101435/2010-bv-11-07fernandez-saavedra-pdf.pdf>
- Fernández, R. (2012). Los fonemas españoles /l/, /ɾ/ y /r/ en la interlengua de alumnos nativos japoneses. *redELE: Revista Electrónica de Didáctica ELE*, (24).
- Frías, J. (2016). *La epéntesis como proceso fonológico en el japonés*. Seminario: Fonología. Universidad Nacional de Rosario, Rosario, Argentina.
- Fukushima, N. (2013). *El español mínimo*. Editorial Daisan Shobo.

- Gallego, E. (2009). *Trampas del español* (en japonés). Editorial Hakusuisha.
- Gallego, E. y Kobayashi, K. (2009). *Español con paso firme*. Editorial Asahi.
- García, J. F., García, G., Almaraz, E., Hernández, A. M., Hamamatsu, N., Re, A. y Yasutomi, Y. (2014). *ELElab*. Editorial Asahi.
- Hamamatsu, N. (22-25 de septiembre de 2004). *Necesidad de un vocabulario básico para alumnos japoneses de ELE* [Acta presentación de la conferencia]. XV Congreso Internacional de ASELE, Sevilla.
- Han, M. S. (1962). *Japanese phonology: an analysis based on sound spectrograms*. Editorial Kenkyusha.
- Hara, M. (3-5 de diciembre de 1990). *Método de enseñanza de la pronunciación española a los alumnos japoneses* [Acta de presentación de la conferencia]. Segundo Congreso Nacional de ASELE, Madrid.
- Hidalgo, A. y Quilis, M. (2004). *Fonética y fonología españolas*. Editorial Tirant lo Blanch.
- Honma, Y., Yasutomi, Y. y Almaraz, E. (2020). *Ejercicios prácticos de conversación e interpretación español/japonés*. Editorial Sanshusa.
- Hotta, H. (2010). *Ejercicios gramaticales*. Editorial Asahi.
- Instituto Cervantes. (2019). El español: una lengua viva. Informe 2019. [https://www.cervantes.es/imagenes/File/espanol\\_lengua\\_viva\\_2019.pdf](https://www.cervantes.es/imagenes/File/espanol_lengua_viva_2019.pdf)
- Kasutani, T. (2014). *¡Hola!* Editorial Daisan Shobo.
- Kawaguchi, M. (2020). *Mi gramática*. Editorial Asahi.

- López, I. (2019). *Propuesta de programación didáctica de un curso de ELE para estudiantes japoneses: nivel A2* [Trabajo de fin de máster, Universidad de Alcalá]. E-Buah: Biblioteca digital de la Universidad de Alcalá.
- Marcé, P., Prada, M., Juan, C., Salazar, D. y Uchida, M. (2009). *Español ya: curso de español para japoneses*. Editorial Edinumen.
- Martínez, I. (2001). *Nuevas perspectivas en la Enseñanza-Aprendizaje de ELE para japoneses: la Concienciación Formal* [Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid]. E-prints: Repositorio de la producción académica en abierto de la UCM.
- Martínez, I. (2002). Un estudio contrastivo español-japonés. *Carabela*, (51), 47-67.
- Martínez, I. (2012). *Explorar los estilos de aprendizaje del estudiante japonés: una posible clave para mejorar la didáctica del español en Japón*. Centro Universitario CIESE-Comillas.
- Moyano, J. C., García, C. y Hiroyasu, Y. (2018). *¡Muy bien!* Editorial Asahi.
- Nakai, K. y Álvarez, A. (2017). *Primer paso al español, Edición compacta* (en japonés). Editorial Sanshusha.
- Nakajima, S., Taranco, D. y Sato, S. (2015). *La noticia de hoy*. Editorial Sanshusha.
- Nakajima, S., Taranco, D. y Sato, S. (2018). *Es noticia*. Editorial Sanshusha.
- Navarro, T. (2004). *Manual de pronunciación española*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC.
- Nishikawa, T. (2018). *Aprende español lentamente* (en japonés). Editorial Asahi.
- Nishikawa, T. (2018). *Amigos*. Editorial Daisan Shobo.

- Nishikawa, T. y Nomura, R. (2020). *¡Claro! Comunicación español*. Editorial Daisan Shobo.
- Ogawa, M. (2020). *Caminantes: curso de español*. Editorial Asahi.
- Quilis, A. (2012). *Principios de fonología y fonética españolas*. Editorial Arco Libros.
- Quilis, A. y Fernández, J. A. (1990). *Curso de fonética y fonología españolas para estudiantes angloamericanos*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC.
- Quintero, D. (2004). Una aproximación a las características y necesidades de los estudiantes japoneses de ELE como primera lengua. *The Journal of the Faculty of Foreign Studies*, (36).
- Real Academia Española. (2014) *Diccionario de la lengua española*, 23ª ed., [versión 23.3 en línea]. <https://dle.rae.es> [24 de julio de 2020].
- Real Academia Española. (2011). *Nueva gramática de la lengua española. Fonética y fonología*. Editorial Espasa.
- Ruiz, A. y Ueda, H. (2007). *Claves del español para hablantes de japonés*. Editorial SM.
- Sanoni, P. y Roque de Hishiyama, A. (2017). Retos y ventajas para hablantes nativos de idioma japonés: la travesía de la enseñanza del idioma español. *Journal of Foreign Language Education*, (39), 67-81.
- Sasaki, K. (2019). *Cuaderno de ejercicios de vocabulario en español* (en japonés). Editorial Hakusuisha.
- Shinomiya, M., Ochiai, S., Trenado, P. y Socorro, M. (2015). *¡Acción! Versión renovada アクション! 改訂版*. Editorial Hakusuisha.

- Sho, M., Fukuchi, K., Kohatsu, F., Matayoshi, P. y Uechi, L. (2020). *¡Bienvenidos a Japón! – Nueva edición ティエゴと日本再発見! 初級スペイン語 新版*. Editorial Asahi.
- Takahashi, K., Ito, Y. y Furukawa, A. (2013). *Tokoton doriru!* (en japonés). Editorial Asahi.
- Tokito, M., Nakamura, T., Ochi, N. y Nakajima, S. (2014). *Mi querido español*. Editorial Sanshusha.
- Ueda, H. (1977). *スペイン語と日本語の音声の対照的研究 [Estudio contrastivo de los sonidos españoles y japoneses]*. Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio.
- Ura, M. y Partida, F. (2015). *¡Imagínatelo!* Editorial Asahi.

# E) Apéndices

## APÉNDICE 1: Silabarios *kana*

Silabario HIRAGANA									
Sílabas básicas						Dígrafos			
あ a	い i	う u	え e	お o					
か ka	き ki	く ku	け ke	こ ko		きゃ kya	きゅ kyu	きょ kyo	
さ sa	し shi	す su	せ se	そ so		しゃ sha	しゅ shu	しょ sho	
た ta	ち chi	つ tsu	て te	と to		ちゃ cha	ちゅ chu	ちょ cho	
な na	に ni	ぬ nu	ね ne	の no		にゃ nya	にゅ nyu	にょ nyo	
は ha	ひ hi	ふ fu	へ he	ほ ho		ひゃ hya	ひゅ hyu	ひょ hyo	
ま ma	み mi	む mu	め me	も mo		みゃ mya	みゅ myu	みょ myo	
や		ゆ yu		よ yo					
ら ra	り ri	る ru	れ re	ろ ro		りゃ rya	りゅ ryu	りょ ryo	
わ wa				を wo					
ん n									
Sílabas adicionales									
が ga	ぎ gi	ぐ gu	げ ge	ご go		ぎゃ gya	ぎゅ gyu	ぎょ gyo	
ざ za	じ ji	ず zu	ぜ ze	ぞ zo		じゃ ja	じゅ ju	じょ jo	
だ da	ぢ ji	づ zu	で de	ど do					
ば ba	び bi	ぶ bu	べ be	ぼ bo		びゃ bya	びゅ byu	びょ byo	
ぱ pa	ぴ pi	ぷ pu	ぺ pe	ぽ po		ぴゃ pya	ぴゅ pyu	ぴょ pyo	



Silabario KATAKANA									
Sílabas básicas						Dígrafos			
ア a	イ i	ウ u	エ e	オ o					
カ ka	キ ki	ク ku	ケ ke	コ ko		キャ kya	キュ kyu	キョ kyo	
サ sa	シ shi	ス su	セ se	ソ so		シャ sha	シュ shu	ショ sho	
タ ta	チ chi	ツ tsu	テ te	ト to		チャ cha	チュ chu	チョ cho	
ナ na	ニ ni	ヌ nu	ネ ne	ノ no		ニャ nya	ニュ nyu	ニョ nyo	
ハ ha	ヒ hi	フ fu	ヘ he	ホ ho		ヒャ hya	ヒュ hyu	ヒョ hyo	
マ ma	ミ mi	ム mu	メ me	モ mo		ミャ mya	ミュ myu	ミョ myo	
ヤ ya		ユ yu		ヨ yo					
ラ ra	リ ri	ル ru	レ re	ロ ro		リャ rya	リュ ryu	リョ ryo	
ワ wa				ヲ wo					
ン n									
Sílabas adicionales									
ガ ga	ギ gi	グ gu	ゲ ge	ゴ go		ギャ gya	ギュ gyu	ギョ gyo	
ザ za	ジ ji	ズ zu	ゼ ze	ゾ zo		ジャja	ジュ ju	ジョ jo	
ダ da	ヂ ji	ヅ zu	デ de	ド do					
バ ba	ビ bi	ブ bu	ベ be	ボ bo		ビャ bya	ビュ byu	ビョ byo	
パ pa	ピ pi	プ pu	ペ pe	ポ po		ピャ pya	ピュ pyu	ピョ pyo	